

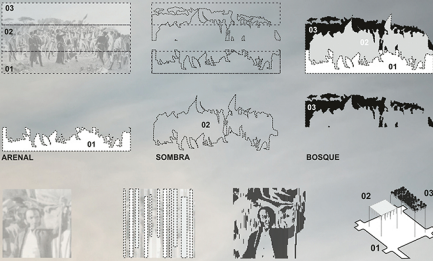
INTRODUCCIÓN:

La historia cuenta: Que la madrugada del 19 de abril de 1925, tras evitar la vigilancia de la flota brasileña, Lavalleja y sus hombres desembarcaron en la Playa de la Agraciada, también conocida como "Arenal Grande". Escenario natural, respaldado por la vegetación del monte nativo, que describen los cuadros de J. M. Blanes y Josefa Palacios. El acontecimiento está presente en el nombre mismo del departamento, que conmemora a los Treinta y Tres Orientales, y la fecha del desembarco da nombre a su plaza fundacional.

... Este desorden, agregado a nuestros trajes completamente sucios, rotos en varias partes y que naturalmente no guardaban la uniformidad militar, nos daba el aspecto de verdaderos bandidos...

Atanasio Sierra

En tal sentido la pintura de J.M. Blanes supera la simple búsqueda de la verdad en el hecho histórico, para pasar a construir un icono de la memoria colectiva Uruguaya. La reformulación de la plaza 19 de abril retoma este hecho histórico, recreando una atmósfera y no desde lo pictórico sino desde lo espacial.



ESTRATEGIA DE DISEÑO:

En las pinturas de Canaleto por el año 1630, donde crea imaginarios de Venecias posibles, se percibe también la superación de la búsqueda de la verdad, a cambio de una representación realista pero idealizada de la misma. Constituyendo un nuevo género pictórico, la veduta. El prior a modo de montaje formaba edificios o paisajes imaginados o de otros tiempos, que incorporaba en un escenario posible de Venecia. Aldo Rossi, atraído por las Venecias de Canaleto, desarrolla el concepto de Ciudad Analógica con el collage presentado en la bienal de Venecia de 1976. De estas posturas teóricas, junto a las investigaciones del Lynch en la década del 60 acerca de cómo percibimos la ciudad, se desarrolla un método de interpretación, que se basó en la tendencia que tenemos a recordar fragmentos significativos y no su totalidad, los cuales son recompuestos y permiten crear una imagen subjetiva de cada ciudad.

Este proceso de descomposición y recomposición de piezas, es reinterpretado en esta propuesta "IMAGINARIOS DEL DESEMBARCO". Se toman piezas de un paisaje pictórico, en cierta forma idealizada de la Playa de la Agraciada y el Juramento de los Treinta y Tres Orientales, presentes en mayor o menor medida, tanto en la pintura de Josefa Palacios como en la de Juan Manuel Blanes. Estas piezas del paisaje pictórico son: La arena, el bosque y la sombra, recompuestas en operaciones arquitectónicas en la plaza. Piezas de fuerte impacto, que buscan componer un espacio público abierto a múltiples esencias de uso, favoreciendo eventos culturales propios de Treinta y Tres, y reforzar el carácter simbólico que ha ido percibiendo desde sus orígenes como plaza fundacional.

La pérdida de centralidad, del monumento a Lavalleja y algunas operaciones de equipamiento actuales, han debilitado su carácter original, a favor de una plaza de tipo barrial. Sin desmedir de esta función, se entiende fundamental favorecer su carácter estético-simbólico, en una lectura contemporánea de este espacio público. Se busca crear una línea argumental, asociada a la figura de Lavalleja y el imaginario del desembarco, que justifique el cambio material planteado en el espacio público y sea de fácil apropiación por los Olmenses. Este espacio, podría formar parte de una red de escenarios públicos del departamento, conectado con otros ya existentes.

GESTIÓN DEL PAISAJE CULTURAL.

"La gestión inteligente de los recursos patrimoniales está suponiendo en diversos territorios uno de los factores clave para su desarrollo económico, porque atrae turismo e inversiones, genera actividades y puestos de trabajo, pero, muy fundamentalmente, porque refuerza la autoestima de la comunidad."

Joaquín Sabaté Bal

Son importantes los valores patrimoniales y culturales materiales e intangibles, que el departamento de Treinta y Tres tiene. Su valioso acervo cultural, representa un potencial para el desarrollo del turismo cultural y la identidad local. Destacan los festivales anuales, peñas folclóricas, grupos corales y sus fiestas populares que atraen visitantes periódicamente. Estos forman parte de la memoria colectiva de sus pobladores permanentes y turistas. En tal sentido, se entiende que existen ciertos espacios de oportunidad estratégicos por su efecto difusor, posibles de intervenir en algunos casos con acciones muy elementales, otras más estructurales, como la creación de parques o plazas significativas, que puedan operar como escenarios culturales.

A escala territorial se propone crear una red conectando algunos de estos espacios, que consoliden un ámbito común y permitan reconocer estos escenarios urbanos, formando parte de un sistema de espacios públicos de la ciudad de Treinta y Tres. Este espacio público propuesto, definido por el eje Lavalleja y su remate en la plaza 19 de abril, podría formar parte de uno de esos escenarios, junto con: El Parque del Río Olimar con su pasaje destacado e identitario, conectado con la Plaza Colón por la doble vía y el Parque Dionisio Díaz, con un carácter más polivalente enfocado a lo deportivo.

